

Sermón para el Día de Énfasis

Ministerio Infantil y del Adolescente

Sábado 1
de agosto
2015

Venciendo Obstáculos



Ministerio Infantil
y del Adolescente

Versículo:

Lucas 19:10 – “Pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que se había perdido”.

Himno de apertura: “Marchando con Cristo” #305, HAJóvenes

Himno para concluir: “Escuchamos tu llamada”, #311, HAJóvenes



I. INTRODUCCIÓN

19 Jesús entró en Jericó y comenzó a atravesar la ciudad. 2 Vivía allí un hombre rico llamado Zaqueo, jefe de los que cobraban impuestos para Roma. 3 Éste quería conocer a Jesús, pero no conseguía verlo porque había mucha gente y Zaqueo era pequeño de estatura. 4 Por eso corrió adelante y, para alcanzar a verlo, se subió a un árbol cerca de donde Jesús tenía que pasar. 5 Cuando Jesús pasaba por allí, miró hacia arriba y le dijo:

—Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que quedarme en tu casa.

6 Zaqueo bajó aprisa, y con gusto recibió a Jesús. 7 Al ver esto, todos comenzaron a criticar a Jesús, diciendo que había ido a quedarse en la casa de un pecador. 8 Zaqueo se levantó entonces y le dijo al Señor:

—Mira, Señor, voy a dar a los pobres la mitad de todo lo que tengo; y si le he robado algo a alguien, le devolveré cuatro veces más.

9 Jesús le dijo:

—Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque este hombre también es descendiente de Abraham. 10 Pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que se había perdido. (Lucas 19: 1-10).

Zaqueo fue un hombre rico de Jerusalén, un hombre que se dedicaba a coleccionar impuestos para el gobierno romano, pero quien es más conocido como un hombre que venció los obstáculos y se convirtió en un discípulo de Jesús. Como un jefe publicano tendría más prestigio que el mismo Mateo, pero había escuchado hablar de Jesús y había tomado la determinación de conocerlo personalmente.

Cuando por fin llegó el momento deseado de ver cara a cara a Jesús, Zaqueo enfrentó tres grandes obstáculos:

1. La multitud. Parecería difícil de entender que aquellos que con entusiasmo y fervor seguían a Jesús, fueran las mismas culpables de bloquear la vista de Zaqueo. Eran los que no permitían que Zaqueo viera a Jesús. ¡Qué gran lección podemos derivar de este hecho!
2. Su estatura. Este segundo obstáculo era propio de Zaqueo. Su propia naturaleza lo presentaba como un hombre pequeño de estatura. Sin embargo lo remedió de forma instantánea. Se subió al árbol y desde allí se posesionó de la mejor vista de Jesús del momento. Estoy segura que si Jesús llegara a entrar en este lugar, o si lo viéramos caminando las calles, haríamos todo lo posible para verlo de cerca.
3. El llamado al discipulado. Nuestro Señor llamó a Zaqueo. Jesús se invitó a sí mismo a la casa de Zaqueo. En respuesta, Zaqueo abrió su corazón a su Maestro y recibió restitución inmediata. (All the men in the Bible, Zondervan).

II. La misión del ministerio infantil y del adolescente es salvadora

Los evangelios nos revelan a un Jesús que cuando estuvo en la tierra constantemente cuidaba del necesitado, amaba al rechazado y no hacía acepción de personas. Debido al trato amable y sin prejuicio que Jesús le ofreció a Zaqueo, éste pudo responder generosamente con lo que tenía; inclusive, su respuesta fue más allá y ofreció restitución de lo obtenido indebidamente.

El colector de impuestos es muy pequeño para ver a través de la multitud, pero su deseo de conocer a Jesús es tan grande que ejerce creatividad para alcanzar su objetivo. Un árbol sicómoro es como un árbol de roble corto, con un tronco y ramas anchas. Por lo que Zaqueo tenía el ángulo perfecto para ver a Jesús.

Jesús toma la iniciativa y llama a Zaqueo. No solamente lo llama sino que de acuerdo a la cultura del lugar, le da su sello de amor y aceptación al decirle que debe quedarse en su casa. La multitud responde con una muestra de asombro y escepticismo. Jesús toma la oportunidad para demostrar una vez más la naturaleza de su misión. El intento de Zaqueo se ha convertido en algo más.

Zaqueo responde bajándose del árbol y recibiendo a Jesús con gozo.

El gozo que brota de un hombre que ha cumplido con el deseo de Dios a pesar de las protestas de muchos a su alrededor. No sabemos el tiempo que transcurrió entre el momento que Zaqueo se bajó del árbol hasta que pronunció las palabras “Mira, Señor, voy a dar a los pobres la mitad de todo lo que tengo; y si le he robado algo a alguien, le devolveré cuatro veces más”, pero sí sabemos que un hombre rico al ser tocado por Jesús respondió con fe, y a pesar de que no necesitaba dar tan generosamente como lo expresó para que Dios lo aceptara, se convirtió en un hombre con un corazón en el lugar correcto, con las prioridades correctas en relación a las prioridades de Dios. Zaqueo se convirtió en un discípulo ejemplar.

El anuncio de Jesús, “Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque este hombre también es descendiente de Abraham” (v. 9) habla de la herencia de este hombre. La bendición que Dios le otorgaba había sido alcanzada por fe. Además, la misión de Jesús había sido cumplida, “ Pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que se había perdido. (v. 10).

III. Conclusión

Cuando hablamos de Ministerio Infantil y sus comienzos en la iglesia adventista, hablamos de los años 1985, cuando fue creado el departamento, y 1995 cuando se eligió su primera directora, pero la iglesia adventista se ha preocupado por el ministerio de los niños desde los años 1800.

Más y más vemos la importancia de llevar un ministerio salvador que ayude en la educación integral de los niños. Sobre todo, Ministerio Infantil y del adolescente está basado en el ministerio de Jesús en la tierra donde él

1. Bendijo y oró por los niños

2. Afirmó a los niños

3. Se hizo amigo de los niños

4. Participaba con los niños

El ejemplo de la historia de Zaqueo revela estos cuatro pasos necesarios para la salvación de los niños. Jesús bendijo, afirmó, amistó y participó con Zaqueo. Eso es ministerio infantil y del adolescente. Nuestro deber como discípulos de Jesús, como la iglesia de Dios es el bendecir, orar, amistar y participar con los niños. Hagamos un inventario espiritual a cabalidad sobre nuestro alineamiento con el comportamiento de Jesús.

El ministerio infantil y del adolescente necesita el apoyo de cada uno de los miembros y oficiales de la iglesia si es que vamos a cumplir con el cometido de Dios. No seamos parte de la multitud que como en el caso de Zaqueo no permitía que los niños vean a Jesús. No permitamos que debido a su corta estatura los dejemos a un lado. Al contrario, levantemos a los niños en alto, sobre nuestro tronco espiritual y nuestras ramas fuertes de amor para que tengan una mejor vista de nuestro Jesús, para que puedan responder al llamado de Dios de que sean sus discípulos por la eternidad. Dios mismo invita a los niños a los adultos por igual a responder a su llamado de amor. ¿Cuál es tu respuesta?

Oremos

